

CRÓNICA

**Testimonio de afecto para un compañero inolvidable
Dr. Víctor Isidro García Henríquez**



Nació el 8 de Septiembre de 1940 en la ciudad de Concepción. Transcurrió su infancia y adolescencia junto a sus padres, ambos profesionales odontólogos y su único hermano, futuro médico oftalmólogo.

Eligió la carrera de Medicina, cuyos estudios realizó en la Universidad de Concepción. Ya recibido, ejerció como Médico rural en el Hospital de Santa Juana y como médico general de zona en la ciudad de Lota.

Orientó su vocación hacia los niños y cursó una beca de especialización en Pediatría en el Hospital Roberto Del Río. Finalizada su beca trabajó en la Unidad de Lactantes del mismo hospital y luego aceptó un cargo de residente en la Unidad de Neonatología del Servicio de Obstetricia del antiguo Hospital San José. Se le ofreció la jefatura de la unidad que aceptó y ejerció por varios años.

Junto a varios de nosotros fue testigo del nacimiento del Servicio de Neonatología como unidad independiente y participó activamente en el traslado de la unidad al nuevo Hospital San José, un frío 8 de Julio de 1999. Compartimos mano a mano el desafío de adquirir en poco tiempo las destrezas para dominar el manejo del complejo equipamiento de una unidad neonatal modelo, así como también, el lograr la integración con nuestros pares del Hospital Roberto Del Río.

A dos años de su inesperada partida, un 24 de Julio, quienes tuvimos fortuna de compartir con él tantas experiencias vividas, definitivamente estamos ligados a su memoria.

El paso del tiempo, si bien a veces desdibuja los recuerdos, mantiene viva su presencia con el legado del valioso trabajo estadístico que históricamente estuvo a su cargo, y que realizó con rigurosa metódica. Este valioso capital de información le sobrevive y escribe las bases de buena parte de la historia del Servicio de Neonatología que con orgullo leemos hoy.

Profesional estudioso, dedicado y responsable. Amigo leal, afable y generoso. Magnífico compañero de trabajo, excelente hijo, esposo y padre, como lo confirma su familia.

Imposible olvidar la prudencia de sus observaciones, la sabiduría de sus consejos y la calidez que envolvió cuanto hizo y entregó.

Nos sentimos orgullosos y agradecidos por haber podido compartir parte de nuestras vidas con este destacado profesional y amigo. Lamentamos su partida prematura, pero su recuerdo nos acompañará siempre.

Servicio Neonatología
Hospital San José